



DE LA PRIMAVERA

CHURRIGUERISMO Y LIBERALISMO

Dos cosas han reafirmado esta primavera brisamente, aparte de las que administra la Naturaleza: el liberalismo y el arte churriguero. Es un suceso que debe apuntarse la crónica. Saludémoslas, y sin perder tiempo, por si les llega inopinadamente la hora del refugio. Son dos cosas propicias a la expansión delirante, y, por lo mismo, de consistencia escasa, de esencia efímera. En el campo de la política y en el del arte ande desatado un vendaval caprichoso y burlesco, que desarraiga y arroba las teorías y los procedimientos más firmes y se los lleva no se sabe adónde, para volver a dejarlos en el mismo sitio, aunque, a veces, un poco maltratados. Cuando vemos reaparecer por magia algo que nos parecía ido para siempre, es bueno que nos acerquemos a contemplarlo con un poco de sana curiosidad y hasta con otro poco de emoción.

Como esta vez llegan juntos, díjase que el churriguero vuelve a favor de una amnistía otorgada, para inaugurarse, por el nacimiento liberal. Pero no. Han venido por distintos caminos, después de recorrer diferentes órbitas, y, además, no nos presentan irreconciliables. El churriguero no ha perdido la más leve hoja de su fronda fantástica; el liberalismo resurge limpio de pompa vana, puro de líneas, severamente clásico, sereno y majestuoso.

Hace pocas noches, el Ateneo de Madrid, templo de la tolerancia, regido por el apóstol del liberalismo nuevo, se revolvió contra los poetas ultraristas que lo llevaban un recado de descontentamiento, retorcimientos, sutilezas, paralogismos, desobediencias, se le dir, un poco de churriguero literario, entre el cual había, de seguro, bellezas legales y aun conatos de atrincheramiento barroco. El Ateneo, en vez de lavar las manos, se rasgó las vestiduras y realizó de ese modo un acto liberalismo activo y a la modernidad. Barroquismo y digo barroquismo para remontarme al origen y perderme entre filiales—quiero decir irregularidad, apartamiento del orden conveniente. De modo que para saber exactamente lo que significa barroquismo basta

CONTRA ALEMANIA EL "ULTIMATUM" DE LOS ALIADOS

LONDRES 3 (10 n.).—El Consejo Supremo estuvo reunido desde las cuatro de la tarde hasta las ocho de la noche. De la reunión se facilitó el siguiente comunicado oficial: "La Conferencia de las potencias aliadas se ha reunido de nuevo esta tarde, y se ha llegado a un completo acuerdo sobre el fondo de la comunicación que se ha enviado al Gobierno alemán. Se ha formado un Comité de redacción que preparará el documento que habrá de enviarse a Alemania."

Esta noche ha dicho el señor Briand que el acuerdo es ahora completo sobre todos los puntos; pero, sin duda alguna, será necesario una nueva sesión del Consejo Supremo para aprobar el texto definitivo del protocolo, y esta sesión se celebrará mañana. En la sesión de esta tarde se ha decidido convocar en Londres a los miembros de la Comisión de Reparaciones, los cuales llegarán mañana.

Se espera que el documento podrá ser firmado mañana, para transmitirlo a Berlín el próximo jueves.

La impresión que tienen las personas relacionadas con la Delegación francesa es francamente satisfactoria.

Lord Darnley con esta noche con Briand. (Radio).

PLAN DE LOS ALIADOS MAGNUNCIA 3 (9 n.).—Las tropas aliadas van a tener que realizar tres misiones distintas: asegurar el funcionamiento de la Comisión aduanera en los 150 kilómetros que rodean la cuenca del Ruhr, reprimir los desórdenes y resistir a toda intervención extranjera.

Para este efecto, el mando tiene que defender sólidamente los frentes de Wiesel-Donstun-Alten y Elberfeld-Hagen, mientras que un cuerpo de Caballería irá al frente Este, para oponerse a toda tentativa del exterior. (Radio).

EN EL REICHSTAG BERLIN 3 (11 n.).—El Reichstag rechazó la moción de Ledeburg, que pedía la discusión inmediata de la cuestión de las reparaciones.

El doctor van Simons dijo que

Nuestra acción en Marruecos

El avance para consolidar la posición de Xauen

TETUAN 3 (7.30 t.).—Se han reanudado las operaciones para consolidar la unión entre Xauen y la costa de Gomara. El avance tiene gran importancia, porque desde las alturas ocupadas se impedirán las constantes agresiones de que hacían objeto los rebeldes a la población de Xauen. En las primeras horas del 30, la columna mandada por el coronel Castro Girona se puso en marcha. Estaba formada por las "mías" de Beni Said, dos "mías" de infantería y dos de caballería de la mehabla jafiana, la compañía de ametralladoras de cazadores de Madrid, un batallón de regulares de Ceuta, otro de Tetuán, una "bandera" del Tercio extranjero, una batería de montaña, una sección de tendido telefónico, cuatro estaciones ópticas, otra radiotelegráfica, un parque móvil de municionamiento, una compañía de Intendencia y dos ambulancias de montaña. Total: 2.000 hombres.

Las tropas avanzaron por abrupto terreno sobre la derecha del río y establecieron en Yebel Eljityan un bloque, y otro sobre un aduar. La columna siguió atravesando los ríos Ybujara y Talambon, hasta dominar el barranco de Tagrut, donde se instaló una posición guarnecida por 40 cañones. Al atravesar los aduaras salían al paso de la columna numerosos caballos, que se ofrecieron al señor Castro Girona. Las tropas pernoctaron en Tagsegger.

El orgullo del ama



—¿Qué monada de perrito! ¿Por qué no lo ha llevado usted a la Exposición Canina, señora?

Los "sinnfeiners" Un combate de cinco horas

DUBLIN 3 (9 n.).—(Oficial.)—"En el pueblo de Galway, del condado de Limerick, se trabó un combate, que duró cinco horas, entre tropas de la Corona y unos ciento cincuenta irlandeses. Regularon muertos seis irlandeses y heridos catorce. Las tropas tuvieron dos heridos, uno de ellos de gravedad." (Fabra.)

Abrazado en el hogar de una máquina

SE CREE QUE SE TRATA DE UN CRIMEN ZARAGOZA 3 (11.30 n.).—Durante la madrugada de hoy realizaba maniobras en la estación del Mediodía la máquina 114, servida por un maquinista y el fogonero Bernardo Martínez Hernández, de diez y nueve años. El maquinista, según costumbre, abandonó la locomotora y ordenó al fogonero que continuara en su puesto hasta que él regresara. Cuando a las dos horas volvió el maquinista, vio que el fogonero había desaparecido, y después de llamarle a voces puso en marcha la máquina para formar el tren, que debía salir a las siete de la mañana. Como nota que la máquina de

El terrorismo en Barcelona

Un metalúrgico herido grave de un balazo

BARCELONA 4 (2 t.).—Poco después de las ocho de la mañana fué agredido frente a la casa número 111 de la calle de los Castellillos, donde están instalados los talleres de la Unión Metalúrgica, el obrero mecánico Miguel Fernández Coello, de veinte años, que sufrió una herida en la región supraescapular izquierda, con hemorragia interna, de pronóstico gravísimo. Los agresores se dieron a la fuga. En el lugar de la agresión fué encontrada una pistola automática con cinco cápsulas vacías, y al herido le fueron ocupados dos cargadores con nueve cápsulas y un "carnet" del Sindicato Libre, extendido a nombre de Pedro González. Al poco rato se presentaba en el dispensario del Parque Inocencio Vives para ser curado de una herida externa del antebrazo izquierdo, que le habían causado al ser agredido Fernández Coello en la calle aludida.

POR HUIR DE LOS AGENTES SE ARROJA DESDE UNA GALERÍA

BARCELONA 4 (2 t.).—La Policía se presentó esta madrugada en la calle de Pujades, número 121, para detener a Juan Ferrer Vila, que allí tiene su domicilio; pero dicho individuo, al advertir la presencia de los agentes, se arrojó desde la galería de su habitación al patio y emprendió la huida. Una pareja de guardias que es-

taba apostada en el patio hizo sobre él varios disparos y logró detenerle. Fue llevado a la Casa de Socorro para que le curaran una herida leve que presentaba en la cabeza, y que se causó al arrojarle desde la galería. En su domicilio se encontraron siete "carnets" del Sindicato único, ramo de metalurgia; una pistola del calibre 35, veintidós cápsulas y documentos de interés. UN MUCHACHO CON UN PAQUETE DE ARMAS

BARCELONA 4 (2 t.).—Ha sido detenido un muchacho de quince años, llamado Andrés Morcillo García, que marchaba por la calle de Montserrat con un bulto sospechoso. El muchacho ha declarado que es dependiente de una sastrería. El contenido del paquete eran 24 pistolas automáticas y 12 revólveres, que llevaba a Felipe Alcaraz Salvador, camarero del Reina Victoria, que esta tarde sale para América.

QUIERE COBRAR Y LE HAGEN VARIOS DISPAROS BARCELONA 4 (2 t.).—Esta madrugada fué auxiliado en el Dispensario de la barriada de San Martín un "chauffeur" llamado Gonzalo García, de veintidós años, que presentaba dos heridas por arma de fuego en la nalgua derecha y en el tobillo del mismo lado. Este individuo se hallaba junto a su automóvil en la parada de la plaza del Teatro y se acercaron dos individuos que alquilaban el carruaje para pasear por la población.

Al llegar a la calle de la Industria, el mecánico reclamó la cantidad que marcaba el taxímetro; pero los desconocidos no solamente se negaron a pagarlo, sino que, acompañando con pistolas, hicieron varios disparos contra el "chauffeur" y le produjeron las heridas de referencia. Los agresores huyeron en seguida aprovechando la obscuridad de aquellos lugares.

Un vapor japonés, incendiado

LONDRES 4 (12 n.).—Comunican de Seattle (Estados Unidos) que se ha recibido un radiotelegrama dando cuenta de que el vapor japonés "Tokio Maruru", que hacía el servicio regular entre Hong Kong y Valparaíso, se incendió en alta mar y se fué a pique. Otro barco recogió a 65 naufragos del vapor incendiado, del que faltan ocho pasajeros. (Fabra.)

Mr. Leonard Trimby Un gran torador inglés

El "Daily Mail" dice en el número hoy de Madrid, que refirió a un despacho que recibió de Jibraltar, que allí se ha revelado como matador de toros un irlandés que, siguiendo las huellas de nuestro Mazzantini, desde su puesto de funcionario del Servicio Telefónico Oriental ha estado a la aveta del cinco con un éxito que para sí lo quisieran muchos toreros españoles. Es éste Mr. Leonard Trimby, cuya habilidad y valor han quedado firmemente contrastados en la plaza de La Línea. Dice el periódico inglés que los españoles sostienen que ningún británico podría igualar en maestría y serenidad a las de los toreros españoles. La réplica dióla el domingo último Mr. Leonard Trimby, poniéndose frente de dos toros en el anillo de La Línea, y a los cuales causó muerte valiente de una espada de matador, después de jugar con ellos tan hábilmente con la capa roja, que excitó el entusiasmo de la multitud, hasta el extremo de pasearle en triunfo. "Este joven torador irlandés—sigue diciendo el periódico—es el segundo inglés matador de toros que se omece, pues el otro fué un oficial de los "highlanders" del Camerón, llamado O'Hara, quien se presentó en el ruedo en la última centuria.

Trimby sólo recibió una lección de toro con una vaca, antes de hacer su aparición en la plaza de La Línea, a condición de que la suya respondiera debía destinarse a una obra de caridad.

—Ha sido un ensayo emocionante—me dijo el matador—, y puedo declarar, desde mi punto de vista de espada, que es un deporte excitante. En cuanto los toros son puestos en libertad en el pitio, tengo que pensar en diferentes puntos. El primero es "bravo" o "toro es lo que se llama "bravo" o "no. Si lo es, se arrojará sobre el toro; si no lo es, buscará el cuerpo, y los cuernos se le introducirán sólo unas pulgadas. En ese caso, tendré que salvarlos por la ligereza y la velocidad."

Unas oficinas de Telégrafos, destruidas

ORENSE 3 (11 n.).—En Ginzó de Limia ha destruido un incendio las oficinas de Telégrafos. Las pérdidas se calculan en 160.000 pesetas.

DE LIBROS

LA REPUBLICA MAS GRANDE

leyendo el libro recién publicado por Luis Araquistain, "El peligro yanqui" (Madrid, Publicaciones España, 5 pesetas), se corrige y completa el concepto que de la gran República norteamericana ha llegado a formar todo aquel que, sin conocerla de otro modo que por las diarias informaciones telegráficas, ya se imagina un país en que todo se hace a una escala mayor que la escala humana y como por arte de maravilla: colosal mecanismo perfeccionado hasta un punto inverosímil, puesto siempre al servicio de sus propietarios, aun de los más ínfimos, y que en ocasiones se dan ellos el gusto de hacerlo funcionar en beneficio de la humanidad entera. En los capítulos de Araquistain se desmontan las pizcas esenciales de esa gran maquinaria para llegar a la conclusión más opuesta. Aquí vemos, por de pronto, la preocupación de la cantidad: "Nadie aspira a ser "mejor" que otro, a crear cosas nuevas mejores que otras, como a ser "más" que los demás." Así, pues, el viajero de otro continente que desembarca en el puerto de Nueva York tiene, como anota el cronista, una primera impresión de aturdimiento.

Para encontrar un orden en tal barandia es preciso dejar que se calme esa impresión primera, la única para el viajero corriente. Los capítulos en que Araquistain analiza, los primeros del libro, sin duda, los de menor novedad; pero sin ellos no se podría llegar a establecer la ley de perspectiva que rige al conjunto. Y en ellos precisamente se puede ver ya cuál es el arte del escritor: no suele pararse en menudas descripciones, ni siquiera en detalles que sólo tienen el interés de lo pintoresco, sino que, cuando anota una circunstancia, cuando destaca un hecho, es por hallarlo plenamente característico y revelador.

No es, en último término, procedimiento distinto del que usa el viajero clásico para encontrar el alma de un país. Solo que no se trata de un país inmóvil en costumbres y tradiciones. Los Estados Unidos no pueden tener para el viajero español el mismo atractivo que Granada y su vega para Washington Irving. Un ventorro de paredes enjalbegadas, donde unos arrieros han hecho alto y alternan el trago de vino con el rasguear de la guitarra y la copia de amores, da una quietud y visión de la vida apenas comprensible para el hombre que desde una casa de veinte pisos organiza, el movimiento de un millón de hombres. Allí, donde la vida ciudadana ha llegado a su máxima concentración, donde el individuo apenas es más que un número en la masa, un viajero de estos países nuestros no encontraría espectáculo semejante. Pero aquel vértigo ha de tener una ley; tantos hombres necesitan de un pensamiento común que los guíe,

de alguien que los conduzca. He aquí lo que ha de atraer al espíritu curioso de un país individualista, lo que aclara y declara el libro de Araquistain. La evolución económica y social de este pueblo gigante se estudia en los capítulos centrales del libro, que culminan en el titulado "Una democracia sin libertad". Solemos hacer naturalmente sinónimos ambos términos; pero aquí se nos manifiesta de qué modo es factible su separación absoluta, la posibilidad de que uno de ellos predomine sobre el otro y lo anule. Y en este concepto, comentándolo a su manera, pueden las escuelas antiliberales tomar pie en defensa de sus puntos de vista. ¿Qué falta hace la libertad, si en el país democrático por excelencia, en el país nuevo, no existe?

De ello arranca, sin embargo, el peligro yanqui. Araquistain, al poner a su ensayo el título general que lleva, no ve sólo el contraste entre la magnificencia de unos cuantos y el sufrimiento de muchos, como lo vio Rebón Darío: "... ¡Y tras la Quinta Avenida, la miseria está vestida con dolor, dolor, dolor!...

Ha visto además en esa potencialidad en aumento, en esa fuerza absorbente de la gran República, una amenaza de imperialismo, que apunta ya en los libros de difusión creciente, que son, si no profecías, síntomas de un mal profundo dispuesto a estallar un día, para daño del mundo entero, sin excluir a la propia democracia norteamericana.

En este espíritu se desarrolla el estudio hecho por Araquistain, hasta los últimos capítulos, en que se afronta el punto de vista internacional. Una frase de Waldo Frank, que expresa a los Estados Unidos como un cuerpo gigantesco regido por un cerebro infantil, le sugieren los comentarios últimos: "Este niño gigante, todo mecanización e incapaz de toda crítica, es el que está ahora en el cruce principal de los caminos del mundo, entre Europa y Asia, todo apatencia, sin idea de límite, mefistofélico, ávido de poder, riqueza y gloria; erbio de propia historia, no alleccionado aún por la experiencia común, que es la historia universal."

Tres capítulos que estudian la hispanofilia yanqui y lo que hay de positivo y de conveniente en la moda que hoy alcanzan en aquel país la lengua y las cosas españolas, serán leídos con interés particular, mas no como una digresión, porque, lo mismo que los referentes al feminismo y a la Prensa, tocan a puntos esenciales en el pensamiento del autor, resumido en el párrafo que acabamos de transcribir.

En todo el libro luce esa facultad de expresión directa, poderosa, que da a los escritos de Araquistain, sólidamente contruidos, su fuerza comunicativa y batalladora. E. DIEZ-CANEDO

LA CENA DE LAS BURLAS

Dulces y caseros Ya hemos dicho en esta columna que el Sr. Díaz de la Cebosa tiene nada menos que cuatro personalidades. Es confitero, diputado a Cortes por Madrid, abogado y presidente de la Federación Graciosa. Ayer, en el Congreso, habló como representante de esta última. Querjoso de los abusos que los caseros cometen con los comerciantes e industriales establecidos—con ellos nada más, señor Díaz?—, y pidió que el Gobierno interviniera energicamente. Muy bien, Sr. Díaz de la Cebosa, muy bien. Nos asociamos a su discurso y lo hacemos nuestro, salvo los gerundios innecesarios que usted le adornó. Precisamente estos días hemos hecho campaña anticaceril, y nos proponemos seguir haciéndola, porque es de justicia. El azúcar ha bajado a la mitad. Los huecos, también. Sin embargo, los dulces siguen siendo vendidos a unos precios escandalosos. Y, según nos dicen, el gremio se propone sacar honradamente a los consumidores de rosquillas de la auténtica Ha Javierra el día de San Isidro. Pero a usted, Sr. Díaz, no le votaron únicamente los confiteros, sino otros muchos vecinos de Madrid, a quienes les gusta el dulce, y por eso debe tener un ruego; cante: Póngase de acuerdo con su cuñado corrector Sr. Frías, acaudalador y confitero, y organice la bajada de las mercancías que expone. Cúdan por un par de pesetas.